

Hoy, a **52 años del quiebre democrático más doloroso de nuestra historia**, nos reunimos en este espacio de memoria y compromiso para rendir homenaje al Presidente Salvador Allende, al gobierno de la Unidad Popular junto a todas y todos aquellos que entregaron lo mejor de sí, incluso su vida, por la esperanza de un Chile más justo, más digno y más humano.

Recordar el 11 de septiembre de 1973 no es un acto del pasado. Es, ante todo, un ejercicio de presente y de futuro. Porque el legado de Allende y la Unidad Popular nos convoca a seguir luchando contra la desigualdad, contra el abuso de los poderosos y contra todo intento de negar la soberanía popular.

El golpe de Estado no fue un hecho aislado, ni producto del azar. Fue un golpe civil y militar, articulado con la intervención extranjera y con la complicidad de sectores empresariales, políticos y mediáticos que no aceptaron que las mayorías populares tomaran en sus manos el destino del país. Y frente a esa traición a la democracia, la consecuencia de Allende, su lealtad al pueblo y su decisión de no claudicar ante la violencia, se levanta hoy su figura como un ejemplo inmortal.

Compañeras y compañeros: **Hoy Chile vuelve a enfrentar desafíos profundos**. Persisten las injusticias sociales, el abuso económico, la precariedad de la vida y una democracia debilitada por quienes quieren negarle a nuestro pueblo la posibilidad de conquistar un nuevo pacto social. Frente a esto, debemos aprender de la Unidad Popular: de su audacia, de su capacidad de convocar a la unidad en la diversidad, y de su firme convicción de que los cambios sólo se construyen con la fuerza organizada de la clase trabajadora y los pueblos.

También debemos hoy luchar contra los resabios de odio y en eso rechazamos públicamente el mensaje de odio del alcalde Mario Desbordes. Señor alcalde, el Partido Comunista tiene sus credenciales democráticas intactas. Lo llamo a no seguir desviando la atención con aseveraciones falsas y cumpla lo que prometió a los y las vecinas de Santiago.

El mejor homenaje a Salvador Allende no es sólo recordarlo con flores o con palabras emocionadas —aunque nunca renunciaremos a ello—, sino continuar su lucha, mantener viva la esperanza, y trabajar incansablemente por una sociedad en la que la riqueza de Chile esté al servicio de quienes la producen: su pueblo.

Desde el Partido Comunista reafirmamos hoy nuestro compromiso con esa tarea. Y decimos con fuerza:

¡Nunca más terrorismo de Estado en Chile!

¡Nunca más impunidad!

¡Nunca más que los poderosos decidan por encima de la voluntad popular!

Por eso, compañeras y compañeros, **de cara a las elecciones de noviembre** sabemos que la historia nos pone nuevamente a prueba. **Con nuestra compañera Jeannette Jara Román, candidata presidencial de la izquierda, centroizquierda y centro**, tenemos la oportunidad de **abrir un nuevo camino para Chile**. Su liderazgo expresa la esperanza de millones de familias trabajadoras que exigen un mejor vivir. Pero ese desafío no será posible sin **conquistar también una mayoría en el Congreso con la lista de Unidad por Chile**, que hoy agrupa a **las fuerzas transformadoras para enfrentar a la derecha** y garantizar que los cambios no se queden en palabras, sino que se conviertan en **derechos reales para nuestro pueblo**.

Que este 11 de septiembre, al cumplirse 52 años del golpe, nos encuentre no sólo recordando, sino también organizándonos, porque como dijera Allende en sus palabras inmortales: “Más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor.”

Tenemos desafíos enormes: **Derrotar a la derecha conservadora y sus políticas sociales retrógradas** y dar un paso enorme para la consolidación de derechos sociales para un mejor vivir de nuestro pueblo. Con seguridad en las calles y las mesas de cada familia.

¡Honor y gloria al Presidente Salvador Allende!

¡Honor y gloria a la Unidad Popular!

¡Viva la lucha del pueblo de Chile!

Muchas gracias.



475,518 total views,

17 views today